

LA NOBLE Y ARDUA TAREA DE DIVULGAR Y DIFUNDIR EL CONOCIMIENTO

Salvador Salazar Gutiérrez

El desarrollo de la investigación científica, así como de otros saberes propios de las humanidades, las artes y la cultura, o aquellos vinculados a aprendizajes asociados al sector productivo en sus diversas modalidades, ha sido resultado de una evolución en general favorable que han experimentado en particular, nuestras instituciones universitarias públicas en el país. Las labores de enseñanza, así como de producción de conocimiento, se han convertido en ejes rectores orientados a impactar en diversos ámbitos de la vida social, económica, cultural y política. En particular, las universidades estatales como es el caso de la Universidad Autónoma de Aguascalientes son resultado de una política de Estado que buscó principalmente, a partir de la década de los setenta del siglo XX, favorecer el desarrollo de la formación de alta especialidad profesional y tecnológica en diversas regiones del país.

Más allá de la valoración que ha significado el impacto en la evolución de estas instituciones, en particular valdría la pena destacar lo alcanzado en producción de conocimiento en las tres últimas décadas y

cómo los proyectos editoriales han contribuido a ello. Las acciones para cumplir con dos funciones sustantivas en la actualidad, divulgación y difusión del conocimiento y saberes producidos desde la experiencia concreta de investigadores-académicos, ha constituido una ardua tarea que ha permitido el acceso al conocimiento especializado tanto a la comunidad académica como a la población en general.

En la sociedad actual, las instituciones del conocimiento, en particular las universidades, han adquirido una importancia estratégica. La universidad juega un rol fundamental como exponente significativo en la creación y difusión de conocimiento, pues es un centro donde constantemente se genera, produce, transforma, aplica, entrega y difunde este conocimiento, siendo uno de sus mayores desafíos cómo gestionarlo y transferirlo de forma eficaz y eficiente.¹

En particular, este 2023 el Departamento Editorial de la Universidad Autónoma de Aguascalientes cumple 25 años de un trabajo constante y de enorme importancia en la producción, divulgación y difusión de la producción científica que se genera tanto por la institución como por otros académicos invitados a participar en sus proyectos editoriales. Como egresado del programa de Licenciatura en Sociología en el año 2000, directamente fui beneficiado con el acceso a una serie de textos, orientados a la producción y fortalecimiento del conocimiento en las ciencias sociales, y desde ese tiempo, ya se destacaban por su alta calidad. Pasados los años, me fui involucrando en diversas tareas universitarias, principalmente docencia e investigación, lo que me ha permitido observar con gran orgullo cómo el programa editorial de mi *alma mater*, sigue contribuyendo con una vasta obra que nutre diversos campos de conocimiento, y con presencia importante no solamente en la escala local, sino también nacional e internacional con su participación en ferias

1 Deroy Domínguez, D. (2023). Las revistas científicas y su rol en la difusión del conocimiento científico. *Revista Cubana de Educación Superior*, 41(1 Especial), 50-67.

y exposiciones que permiten acceder a su oferta editorial. Sumado a ello, quisiera enfatizar tres aspectos que, asociados a lo anterior, reflejan la importancia de las tareas de divulgación y difusión como base fundamental de la política de acceso al conocimiento especializado.

Primero, en 2021, resultado de un proyecto de investigación respaldado por el fondo Ciencia Básica SEP-CONAHCYT, la editorial de la UAA publicó el libro *Mercado sexual juvenil en Ciudad Juárez. De las trayectorias sensibles del relato juvenil, al régimen socio-estético de la exclusión-negación*. La obra presenta los resultados de un trabajo de tres años, que consistió en términos generales en abordar diversas trayectorias de jóvenes varones y mujeres insertos en el mercado sexual en Ciudad Juárez, que vienen enfrentando una serie de violencias vinculadas a condiciones de precarización y estigmatización social, relacionadas con condiciones estructurales que dan cuenta de una severa crisis institucional en atención a la problemática. En este texto, se visualiza un paisaje que ha encontrado una ruta común de lectura a través de la categoría del juvenicidio, la cual remite a una condición extrema en la que perder la vida de forma violenta se ha vuelto una constante para un número creciente de jóvenes en diversas regiones del país. Es por ello que en el libro se profundiza principalmente, en las experiencias de las y los jóvenes que cotidianamente viven bajo la lógica de ofertar sus cuerpos en condiciones de subordinación en gran manera a una trama de poder que se articula en torno a una cultura patriarcal altamente violenta, principalmente hacia las jóvenes trabajadoras sexuales.

Segundo, proyectos editoriales como el arriba descrito, adquieren relevancia ante el escenario que enfrentamos en diversas regiones del país, principalmente aquellos en los que diversas expresiones de violencia y crisis institucional se presentan como parte de la vida cotidiana en la población en general. La labor de dar a conocer descripciones, análisis, reflexiones frente a lo que varias colegas han denominado el paisaje colapsado, cobra relevancia sobre todo ante un escenario que nos desborda con decenas de casos que día a día aparecen en los diversos espacios de noticias, así como en las redes socio digitales. En particular, estas últimas se han convertido en las nuevas prácticas comunicativas que influyen en

torno al imaginario social, no sólo por el acceso que ha significado de manera masiva la aparición de mecanismos tecnológicos y digitales que han permitido su distribución y acceso, sino porque constituyen espacios de mediación entre lo que acontece y las maneras en que son apropiadas por parte de los individuos, influyendo en sus formas de entender y comprender aquello que estremece el sentido de la vida individual y colectiva. El acceso a la información gestada por el ciberespacio desborda la posibilidad de gestionar los tiempos y condiciones para producir una lectura reflexiva y de mayor profundidad ante aquellos que observamos. Noticias van y vienen como si se tratara simplemente de enumerar casos como homicidios, desapariciones, secuestros, así otras expresiones de violencias que terminan por volver eventual aquello que acontece ante la marejada de casos que perturba al entendimiento. Asumir el reto de divulgar y difundir literatura que resulta de esfuerzos individuales y colectivos caracterizados por la búsqueda de comprender con mayor amplitud aquello que acontece, se constituye en una tarea no sólo indispensable sino urgente ante una sociedad que busca dar respuesta al paisaje colapsado.

Esto me lleva a una tercera línea de lectura. Ya desde hace un par de décadas, organismos internacionales como la UNESCO, han enfatizado que es fundamental apostar no sólo por el desarrollo del conocimiento y la ciencia en los países de menor desarrollo (UNESCO, 2021)². Sobre todo, el acceso universal como un aspecto de gran relevancia que permita a diversos sectores de la población (con especial atención a los más desfavorecidos) acceder a saberes que permitan enriquecer los tradicionalmente generados en sus respectivas culturas. En particular, en los últimos cuatro años de la pandemia por la COVID-19 exigió alternativas en la transmisión de conocimientos, así como en la impartición formal de saberes propios de los centros educativos universitarios. Sin embargo, por otro lado, amplió la brecha de la desigualdad económica, social y cultural, dando cuenta de la importancia que en este momento tienen

2 Para mayor referencia consultar "Proyecto de recomendación de la UNESCO sobre Ciencia Abierta" publicado en https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000376893_spa

las instituciones educativas públicas de fortalecer las formas de otorgar y difundir diversos saberes para enfrentar, por ejemplo, crisis socioambientales y de salud pública. En el caso de nuestro país, y sin ampliar más al respecto al no ser el objetivo del presente breve escrito, sabemos por diversos informes el impacto que significó la pandemia. Por otro lado, y en particular refiriéndome a la actividad de docencia e investigación universitaria, ha implicado un reto en la búsqueda de otros lenguajes, más allá de los tecnicismos académicos, para con ello lograr favorecer canales de comunicación con las comunidades tradicionalmente ajenas o alejadas del claustro universitario. Aquí hay un reto fundamental para los proyectos editoriales de las Instituciones de Educación Superior Pública, porque no sólo está relacionado a canales de distribución, sino más con el profundo ejercicio permanente y abierto de traducción del lenguaje formal académico, a los diversos lenguajes que forman parte del complejo paisaje sociocultural de nuestro país.

Es necesario ampliar y continuar en la reflexión acerca del impacto de la política editorial en las Instituciones Educativas de Educación Superior. Sin su labor, quedaría gran parte de las contribuciones limitadas a espacios exclusivos de la academia formal, sin que con ello se dé el acceso universal del conocimiento y el saber. Quienes formamos parte de la comunidad académica universitaria en el país, sabemos de la importancia que tiene dar a conocer lo que en sus espacios se produce. Aunado a ello, y en particular entendiendo que las universidades públicas en gran medida dependen de programas de financiamiento gubernamental, deben ampliar no sólo los recursos económicos indispensables para la labor de sus proyectos editoriales. También deben promover y favorecer alternativas en el uso, por ejemplo, de las nuevas tecnologías de información y el internet, para con ello ampliar el espacio de conexión y vinculación con diversos sectores de la población. La tarea es ardua, pero además como aparece en el título del presente escrito, es noble en el sentido de ser el vínculo que permita cumplir con uno de los pilares en la conformación de una sociedad más justa y equitativa, el acceso a la educación y al saber.

